

Festivales de España, 1973

Después de varios años de ausencia, los Festivales de España vuelven a Cáceres con el natural regocijo de todos. Estos Festivales están organizados por el Ayuntamiento y la Dirección General de Espectáculos, comenzando el 22 de Junio y han tenido lugar en la Plaza de Toros.

La primera noche se presentó la Compañía Lírica Nacional, bajo la dirección de José Tamayo, representando «La tabernera del Puerto», zarzuela de Pablo Sorozábal. Siguió la actuación del Ballet Folklórico «Perú Negro» y continuaron con los recitales de Cafrune, Marito y María Dolores Pradera. Finalmente y como colofón la Compañía del Teatro Nacional de Madrid, puso en escena «La Muerte de Dantón» en versión de Emilio Romero.

ACTIVIDADES de la DIPUTACION PROVINCIAL

El día 28 de abril la Corporación provincial, celebró dos sesiones de su pleno una de ellas extraordinaria para la propuesta de modificación del presupuesto extraordinario para abastecimiento de aguas a la provincia. La sesión ordinaria comenzó con la lectura de las comunicaciones recibidas, todas de felicitación por la concesión de la Universidad de Extremadura. Se lee, igualmente, una comunicación del director del Colegio Universitario de Cáceres, Dr. Senabre proponiendo la creación de un Premio «Cáceres» de pintura, concediéndole al presidente un voto de confianza para ultimar detalles. En la misma sesión se aprueban diversas certificaciones de obras para el abastecimiento de aguas a pueblos de la provincia. También se ven los préstamos solicitados y concedidos a Torrejoncillo, Garciaz y Cabezabellosa. El presidente propone felicitar al diario «Extremadura» por el cincuenta aniversario de su fundación. También se refirió al triste

artículo ofensivo para Extremadura publicado en el semanario «Hermano Lobo» se acuerda pedir sanción a la Dirección General de Prensa, por considerar que infringe el artículo segundo de la Ley de Prensa. Esta moción se aprueba por unanimidad.

La sesión plenaria correspondiente al mes de mayo se celebró el día 30, presidida por el primer diputado don Felipe Camisón Asensio.

En principio se leyeron las comunicaciones recibidas, una del señor don Pablo García Aguilera, agradeciendo el pésame recibido de la Corporación por el fallecimiento de su esposa doña Gregoria Collado. También otra del alcalde de Motril informando al pleno de la decisión de aquel Ayuntamiento de poner el nombre de Cáceres a una calle de aquella ciudad. Don Julio Rodríguez Villanueva, rector de la Universidad de Salamanca, dió las gracias, en nombre de la Junta de Gobierno, por la concesión de la Medalla de oro de la provincia a dicha Universidad. A continuación se aprueban dos mociones, relativas a la modificación del reglamento de honores y del reglamento de becas, esta última con vista a la reciente creación de la Universidad de Extremadura.

Se aprobó del mismo modo la adquisición de 348 mantas, por un valor de 118.000 pesetas destinadas al Hospital Psiquiátrico de Plasencia. Por un escrito del ingeniero director de Obras de la RENFE, se informa de la supresión de varios pasos a nivel en la provincia.

En ruegos y preguntas y a propuesta del presidente Sr. Camisón, se acuerda que debido a la actual escasez de cemento, se actualice el proyecto de creación en Aliseda de una fábrica de cementos, debiendo hacerse gestiones oportunas en la Comisaría del Plan de Desarrollo y Ministerio de Industria.

A petición del diputado Sr. Serrano, se hace constar en acta, el pesar de la Corporación por el fallecimiento de don Francisco Moreno Pulido.

J. A. OLIVER MARCOS

RECENSIONES

ALCANTARA gustosamente se ocupará, con la extensión que las circunstancias permitan, de los libros que con este fin le sean enviados.

PASION, MUERTE Y RESURRECCION DE LA MANUELA MARCIAL, por Mara Aparicio. Primer premio «Cáceres» de novela corta. Publicaciones del Colegio Universitario de Cáceres. Gráficas Cervantes. Salamanca, 1973.

La verdad es que todo depende de lo que queramos que sea una novela. Porque como dijo Baroja, la novela es un saco donde cabe todo. Cabe lo histórico, lo arqueológico, lo autobiográfico, el futurismo... ¡Todo! Pero entendiéndonos en ideas y en lenguaje actuales, la verdad es que hay muchas cosas que ya difícilmente caben en una buena novela; sobre todo si creemos que la narrativa debe constituir una arriesgada aventura intelectual; debe estar unida —en función— a las más íntimas aspiraciones y problemas de la sociedad de nuestro tiempo.

Entonces, ateniéndonos a este concepto, empleando esta etiología respecto a la novela contemporánea, «Pasión, muerte y resurrección de la Manuela Marcial» se nos antoja una obra impropia de su autora, publicada en un momento en que todos esperábamos de ella otra cosa. El talante de sus trabajos de crítica literaria, las pretensiones renovadoras apuntadas en alguna de sus narraciones publicadas en la prensa, y su propio estilo vital, abierto a todo lo nuevo, no concuerdan con el contenido de esta novela, especie de esperpento valleinclanesco con no pocas reminiscencias de la primera etapa de Cela.

Uno se pregunta con cierta preocupación cómo serían las otras novelas presentadas al certamen cacereño cuando ésta se llevó el premio. Se ha repetido hasta la saciedad que una de las funciones esenciales del escritor de hoy es crear en la Humanidad la conciencia de una nueva visión del mundo, no emplear su talento, sus posibilidades, en recrear retablos museables. En definitiva, «Pasión, muerte y resurrección de la Manuela Marcial», con todo su realismo trágico, celtibérico, o como queramos llamarlo, nos parece un relato absolutamente inactual, un chafarrinón de la vida provinciana de otras épocas, ya sin vigencia. La gente de los pueblos está hoy tan espabilada como la de las grandes ciudades y sus preocupaciones también son de índole similar. Piensan más en la emigración, en conseguir un mayor confort de vida, en que sus hijos estudien, que en velatorios y campesinerías.

Sin embargo, pese a lo dicho, aún seguimos creyendo en la capacidad y las posibilidades narrativas de Mara Aparicio. Sobre todo, teniendo en cuenta su talento y vocación. Por otra parte, conviene no olvidar que ella misma ha manifestado, en las entrevistas que se le han hecho, que esta novela no le gustaba, que sus esperanzas literarias están puestas en otras obras que ha escrito posteriormente. Deseamos que así sea, para que en la próxima ocasión podamos pronunciarlos de manera más favorable.

JOSE LOPEZ MARTINEZ

NUEVOS POEMAS DE AMOR, por Jacinto López Gorgé. Colección ADO-NAIS, número 288, Madrid, 1972.

No pienso que el del amor sea el tema preferido de López Gorgé; a la vista de este libro, mejor diría que el tema preferido del poeta es su amor y solo el suyo, si juzgamos por lo que hemos leído.

Y para más puntualizar, para más singularizar, conviene añadir que su amor es solo uno, por el que vive y alienta, en el que se enciende y consume, con el que sueña y posee; el único al que abrió la puerta de par en par —según él mismo confiesa— y al que permanece fiel y en pura llama, como dicen, los que entienden de estas cosas, que hace siempre el hombre cabal.

Es grato, mucho más en estos tiempos, saber de una pareja que vive años de amor sin fatiga, aburrimiento ni olvido; que conserva viva la brasa que les prendió por el costado y les unió en alma y cuerpo.

Porque eso transparentan estos poemas, tan brillantes, tan íntimos, tan encendidos y apasionados que no parece que puedan ser invención ni aún de la más exuberante creación imaginativa.

Siendo de una exaltación lírica desbordada, trascienden tan viva realidad que, a veces, se siente al leerlos como si sorprenderíamos una intensa escena de amor humano, de esas que el pudor quiere que se vivan en la más escondida intimidad:

«Hoy he sentido tu latir cercano,
la vida que en tu pecho se encendía,
Hoy he tenido toda la armonía
de un dulce seno tuyo en esta mano.»

Todo el libro es un hermoso diario de amor vivo y añorado, que el poeta divide en tres partes:

El nuevo amor; Amor en soledad y Amor viajero.
La primera se abre con un soneto que empieza así:

Tengo mi casa abierta y tú has entrado
calladamente, sin pisar apenas.

Y has venido a entregarme a manos llenas,
todo el amor que al mundo has ocultado
y se cierra con este otro, como enloquecido:

«Amor de amar. Amar de amor. Y tanto y tanto amor. Y amar. Y amor. Y amarte, que hasta llegar al fin, y allí encontrarte, no supe qué era amor, ni supe cuanto...»

Principio y fin que dicen bien claro de cómo va creciendo la exaltación amorosa del poeta hasta casi sublimarse, aunque siempre presida la escena un eros sensual más o menos irisado de lirismo.

En la segunda parte, el amante está solo y la amada temporalmente ausente:

«Necesito tu amor, tu compañía,
que de sed yo me muero y me desolo,
que no nací para sentirme solo,
y solo estoy sin ti sin tu alegría.»

Es una constante llamada, como el insistente reclamo a la hembra que ha dejado el nido frío con su ausencia. El cantor siente el vacío de su mitad arrancada, está ya incompleto si no la siente a ella y a su calor abrigándole hogar y lecho.

La tercera canta, en efecto, distintos paisajes compartidos: paisajes de los que es muchas veces cuerpo importante la figura de la amada y que sin esa presencia apenas hubieran sugerido nada al poeta. En ocasiones es incluso como la recreación de un viaje de luna de miel:

«En Pisa yo te amé como si fuera
noche de nupcias de un lejano día.
En Florencia te quise, y fuiste mía
también en Roma, eterna primavera...»

Nuevos poemas de amor es, como puede verse, un libro de horas erótico escrito en muy hermosos versos.

Salvo tres composiciones en verso libre, sin duda las menos logradas para nuestro gusto, y otras dos asonantadas, todos los poemas están compuestos en sonetos espléndidos, perfectos de factura e inspiración, lo que nos afirma, una vez más, en la creencia de que, para el verdadero poeta, las reglas del arte, la maestría, nunca son estrechez ni ataduras para el que de verdad posee, el soplo cuasi divino de la inspiración sino más bien acicate y superación para conseguir el arte bien logrado.

El libro, este hermoso libro, va dedicado escuetamente: «A mi mujer». No sé yo qué mejor homenaje puede hacer un poeta a la suya.

JOSE CANAL

HE TENIDO SUJETA LA PALABRA CON LOS DIENTES, por Moisés Cayetano. Colección de poesía «La mano en el cajón». Barcelona, 1972.

Moisés Cayetano nació en La Roca de la Sierra (Badajoz), a finales de 1951; es un poeta muy joven y, por lo que sé, escribió la mayor parte de los poemas que se recogen en este librito, con dos o tres años de antelación a la fecha en se publican.

Ello, y la indudable influencia de Pacheco y Lencero explican, en parte, la temática y el hacer de los versos de este joven. El me escribiría una vez: «Mi poesía es social y espero tenerla siempre enfocada bajo este punto, ofreciéndola siempre como ayuda a los demás».

La verdad es que su poética es una típica muestra de la literatura propia de un adolescente: traspasada de penas, desesperanzas, desencantos, incomprensión, injusticias y algunas truculencias:

Yo nací en un pueblo,
en una casa pobre y bajo un techo enclenque

para tapar la pobreza,
para ocultarle a las estrellas la pena y la miseria.

.....
con el pájaro del dolor cogido entre las manos

.....
«Allí sembré las raíces de mi juventud
sin esperanza alguna

.....
he tenido sujeta la palabra entre los dientes,
sujeta como otros, como todos

.....
temiendo que al hablar
el puñal frío de la injusticia
coagule la sangre miserable de nuestra vida.

Sin embargo, estudió, se hizo maestro, ha dirigido programas de poesía en Radio Popular de Badajoz y ha publicado en periódicos y revistas. Y, ahora, en Barcelona, este libro con 19 ó 20 poemas —no podemos dar la cifra exacta porque al ejemplo que nos ha llegado le falta una hoja y el libro carece de índice—.

Pero en este tono y maneras discurre la mayor parte de estas composiciones, sin que falte la alusión a la guerra del

Vietnam y a la nuestra, a los niños de Biafra, a los emigrantes y todo eso.

Bueno, pues todo eso, a fuerza de sobarlo y resobarlo, nos sabe a nada, ni nos deleita ni nos conmueve, ni nos enfria ni nos calienta y, a la postre, ha venido a ser algo así como «las coplas de calaino».

Apuntamos todo esto, aun a riesgo de enfadar a nuestro paisano, porque creemos hacerle bien con ello. Si no viéramos en su hacer poético algo prometedor le hubiéramos despachado con un cumplido formulario, con alguna frasecita de esas que nada dicen ni comprometen a nada, y santas pascuas.

Pero creemos sinceramente que en Moisés Cayetano hay algo más que el tópico y lugar común de «lo social»; puede que haya un buen poeta si de verdad se busca y acaba encontrándose a sí mismo.

En este mismo libro, cuando se olvida de todas esas liliailas, que en él quizá no lo son tanto puesto que son connaturales con su edad y las fuentes en que ha bebido, canta con acordes bien distintos y apunta calidades de más sinceros, íntimos y valiosos sentimientos:

Recuerdo los años que pasé
siendo un niño,
mi adolescencia en aquel pueblo;
el tiempo perdido que no volverá nunca

Así comienza un poema que nace espontáneo y ligero y que, luego, él fuerza y dirige a la obsesión de su cantilena. Y para más verdad de lo que afirmamos, véase como empieza, y aun como sigue y termina este otro:

Recuerdo aquellos tiempos,
yo escribía versos de amor todas las tardes,

y hablaba de las hojas
verdes
de los eucaliptos.

.....
Pinté tu nombre con tizas de colores
en la mañana azul;
estaba amaneciendo

.....
Alguna vez, aunque rara, recurre incluso al prosaismo chabacano y grosero que molesta por inútil e inadmisibles:

¡Pero qué egoísta fuiste, coño!

Es lamentable y hasta triste, y estamos seguros de que el autor acabará entendiéndolo cuando sus aguas corran limpias, que no digo mansas, y canten su propio acento, que podrá ser sencillo pe-

ro será el suyo y, desde luego, mucho más valedero y noble que el que ahora toma prestado.

Y no hay por qué morder las palabras, como tampoco hay por qué vomitarlas, si no es adonde deben hacerse esas debilidades.

Puesto que el poeta se queja, entre otras cosas, de incompreensión, esperamos que sea comprensivo y entienda que pretendemos su bien aunque, de momento, lo que decimos le lastime y no lo acepte ni lo agradezca.

Nosotros también procuramos ayudar a todos en la medida de nuestra poquedad.

José CANAL



PAULO, OBISPO Y MEDICO, por Manuel Sanabria Escudero.— Separata de la revista «Cuadernos de Historia de la Medicina Española» Tomo XI. Salamanca 1972.

Pocos saben que el famoso Paulo diácono, uno de los pocos historiadores de la época visigoda que hubo en la parte occidental de España, además de diácono y obispo, era médico. Manuel Sanabria Escudero, que también es médico y emeritense, y también versado en achaques históricos, nos da un corto pero enjundioso resumen de la vida del famoso y remoto obispo, el cual se lee con agrado y avidez; cosa que ocurre siempre cuando la Historia se nos presenta en forma amena sin que llegue a novelesca.

Por su actualidad son de notar dos temas que Sanabria toca en su pequeña monografía. Uno de ellos, que según las obras de San Isidoro de Sevilla, en tiempos del rey Sisenando se castigaba duramente el aborto. El otro es el insistir en el despojo hecho a la ciudad de Mérida cuando en su reconquista por Alfonso IX de León, en vez de restablecer la gloriosa diócesis emeritense, se le despojó de ella, consagrando el error de Calixto II que la trasladó a Santiago de Compostela, cuando todavía estaba en poder de los musulmanes la que fuera gran ciudad de Mérida. Bien pudo haber dos archidiócesis en el reino de León, y bien podría hoy restablecerse esta archidiócesis o diócesis, aunque fuera segregando terreno de la de Badajoz, que seguramente es la más extensa de España.

Felicitemos al Dr. Sanabria por esta

nueva aportación a la historia de España y a la medicina española.

C. C. S.



OBISPOS AUXILIARES EN PLASENCIA (Siglos XV-XX), por Francisco Fernández Serrano, Separata de «Hispania Sacra», vol. 24, 1971,

Apurado y acurado trabajo éste de nuestro doctísimo paisano y «emigrante», desde hace muchos años en Zaragoza, donde ha ocupado importantes cargos eclesiásticos don Francisco Fernández. Se trata de «tapar un hueco» en los diversos Episcopologios placentinos que se han publicado, en todos los cuales faltaba referencia a los obispos que esta diócesis también ha tenido y aunque sean pocos debe quedar constancia de ellos.

El trabajo comienza pasando revista a las publicaciones episcopológicas que han tenido las tres diócesis de Extremadura, para después entrar en materia citando los nombres de 12 obispos auxiliares, casi todos antiguos, entre los siglos XV y XVII, con todos los detalles biográficos que de ellos ha encontrado, sin duda con no pequeño trabajo rebuscando en archivos y raras publicaciones. También habla de tres Obispos titulares que llegaron a Plasencia procedentes de otras diócesis.

Del extremado cuidado y de la competencia y escrupulosidad del autor da muestra el hecho ciertamente asombroso, de que en un trabajo de 39 páginas hay 154 notas documentales. Creemos que no se puede exprimir más ni mejor un tema.

C. C. S.



EN DEFENSA DE LA VERDADERA Y CRISTIANA EDUCACION SEXUAL, por Emilia Guisado de González-Haba.

Un pequeño folleto, en el cual todo es sustancia concentrada, y esencia aquilatada, por lo cual con su contenido podría muy bien escribirse un libro. Al revés que otras publicaciones en muchas páginas que a veces tenemos que echarnos al colete cuando podría su contenido condensarse en dos o tres.

El título explica más que suficientemente los conceptos que después se leen en el texto. Con una concisión verdaderamente ática, estos conceptos se desarrollan en forma magistral, tan ortodoxamente moral como naturalmente lógica.

Se trata de aclarar lo que es y debe ser y no puede por menos de ser, la educación sexual de los adolescentes de hoy desde el punto de vista cristiano. Operación que se desarrolla por desgracia en tantos sitios a tontas y a locas, sin oportunidad, sin estudios psicológicos, a la buena de Dios, o mejor dicho a la mala, de tal forma que en vez de educación sexual resulta una deseducación sexual, con deplorables y a veces desastrosos resultados para esos niños y jóvenes a quienes se saca a destiempo de sus juegos y aficiones juveniles para meterles por los ojos lecturas o informaciones crudas e indelicadas, pervirtiendo en lugar de prevenir peligros.

El folleto empieza repitiendo lo que el Concilio ha dicho con respecto a esta educación sexual que debe impartirse de una manera progresiva y prudente. Y termina con las recomendaciones de la Comisión Episcopal de la Fe sobre este asunto, recomendaciones que valen para los creyentes, y en las cuales se dice que la información sexual no debe darse a todos los alumnos indistintamente ni públicamente, sino en forma individual, y que ha de darse en tiempo oportuno y con las cautelas necesarias para que no surtan efectos contraproducentes.

Como ilustración poética, la autora tiene el acierto de citar al poeta Rabindranath Tagore cuando con maravillosas frases dice que el hombre no puede abrir los capullos y convertirlos de golpe en flores, y cuando intenta hacerlo, destroza sus pétalos y los deshace en polvo. Donosas palabras que debían escribirse en letras de oro en las puertas de muchas aulas educativas de hoy.

C. C. S.



EN TORNO AL DIVORCIO ENTRE ENRIQUE VIII Y CATALINA DE ARA-GON, por Antonio C. Floriano. Cuadernos de Historia de España. Instituto de Historia en la Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires, 1969.

En esta corta separata, que nos llega con retraso, el ilustre profesor cacereño Antonio Floriano hace un estudio paleográfico, con la minuciosidad y competencia en él características, de una real Cédula de Carlos V de trascendencia histórica. Es la que dirige a su embajador en Lisboa, don Lope Hurtado de Mendoza,

comendador de Villarrubias para que comunique al rey de Portugal Manuel III, su preocupación por las pretensiones del veleidoso monarca inglés de divorciarse de la reina Catalina, hija de los reyes católicos y tía de entrambos reyes peninsulares. Al estudio y transcripción de la carta que va acompañada del facsímil de una de sus páginas para que pueda apreciarse la bonita letra redonda «cortesana» a la sazón en boga (la carta está fechada en 1528), se hace preceder de un breve resumen explicativo de los hechos que motivaron dicha carta y del ambiente y situación de la Europa de entonces en vísperas de la dolorosa amputación que representó la separación anglicana hija primogénita y exclusiva de las pasiones de un rey absoluto y despreocupado de toda idea moral.

C. C. S.



PREMIO DE POESIA

«HISPANIDAD»

de los Caballeros de Santa María de Guadalupe

Los Caballeros de Santa María de Guadalupe, con residencia en Guadalupe (Cáceres), convocan el Premio Poesía «Hispanidad», como expresión de los valores espirituales de la Hispanidad, origen y síntesis de su quehacer, que en Guadalupe tiene su Reina, su Cuna y su Santuario.

El tema obligado será la exaltación en verso de los valores religiosos o humanos de Guadalupe, en su dimensión histórica y trascendente, sin límites de extensión ni forma.

Los originales habrán de ser inéditos, escritos a máquina, en cuadruplicado ejemplar, dentro de un sobre cerrado y bajo lema, incluyendo plica con su nombre, apellidos y dirección postal, dirigidos a: Presidente de los Caballeros de Santa María de Guadalupe, GUADALUPE (Cáceres), con la indicación «PREMIO DE POESIA HISPANIDAD».

El plazo de presentación de los trabajos finalizará el día 31 de agosto de 1973.

—Importe del premio: 25.000 pesetas.

—Premio bases completas a la Asociación de Caballeros de Santa María de Guadalupe. Guadalupe (Cáceres).